



**UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
VICERECTORADO DE INVESTIGACION Y POSGRADO**

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PREVIO A LA OBTENCION
DEL TITULO DE:**

**MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA MENCIÓN NEUROPSICOLOGÍA
DEL APRENDIZAJE**

TITULO DEL PROYECTO:

**LOS ESTILOS PARENTALES Y SU INCIDENCIA EN LA
MADUREZ NEUROPSICOLOGICA ESCOLAR DE LOS
ESTUDIANTES DEL SUBNIVEL 3 DE LA ESCUELA DE
EDUCACIÓN BÁSICA “VEINTICUATRO DE MAYO”**

TUTOR:

PS. ELKA ALMEIDA MONGE MSc.

AUTORA:

PSIC. CLIN. EDU. ERICKA RUTH PARRALES ALMEIDA

MILAGRO, 2022

Aceptación del Tutor

Por la presente hago constar que he analizado el proyecto de grado presentado por PARRALES ALMEIDA ERICKA RUTH, con el tema “LOS ESTILOS PARENTALES Y SU INCIDENCIA EN LA MADUREZ NEUROPSICOLOGICA ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES DEL SUBNIVEL 3 DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA

VEINTICUATRO DE MAYO”, para optar el título de Magíster en psicología con Mención en Neuropsicología del Aprendizaje, y que acepto dar tutoría a la estudiante, durante la etapa del desarrollo del trabajo hasta su presentación, evaluación y sustentación.

Milagro, a los 05 días del mes de agosto del 2022

Firmado electrónicamente por:



ELKA JENNIFER ALMEIDA MONGE

Psc. Elka Almeida Monge MSc.

CI 0917529166

Declaración de la Autoría de la Investigación

La autora de esta investigación declara ante el Comité Académico del Programa de Maestría en Psicología con Mención en Neuropsicología del Aprendizaje de la Universidad Estatal de Milagro, que el trabajo presentado de mi propia autoría, no contiene material escrito por otra persona, salvo el que esta referenciado debidamente en el texto; parte del presente documento o en su totalidad no ha sido aceptado para el otorgamiento de cualquier otro título de una Institución nacional o extranjera.

Milagro, 05 de agosto del 2022

Firmado electrónicamente por:



ERICKA RUTH PARRALES ALMEIDA

Psc. Ericka Parrales Almeida

CI 0922668520

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
CERTIFICACIÓN DE LA DEFENSA

El TRIBUNAL CALIFICADOR previo a la obtención del título de **MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA MENCIÓN: NEUROPSICOLOGÍA DEL APRENDIZAJE**, otorga al presente proyecto de investigación en las siguientes calificaciones:

TRABAJO DE TITULACION	60.00
DEFENSA ORAL	39.00
PROMEDIO	99.00
EQUIVALENTE	Excelente



Firmado electrónicamente por:
KERLY ANGELA ALVAREZ CADENA

Mth. ALVAREZ CADENA KERLY ANGELA
PRESIDENTE/A DEL TRIBUNAL



Firmado electrónicamente por:
CARLOS ROLANDO NARANJO CABRERA



Firmado electrónicamente por:
DIANA ELIZABETH PILAMUNGA ASACATA

Mth. NARANJO CABRERA CARLOS ROLANDO PILAMUNGA ASACATA DIANA ELIZABETH
VOCAL SECRETARIO/A DEL TRIBUNAL

DEDICATORIA

A Nicole, Washington, Julio Moisés, a ellos mis hijos, la más grande expresión del amor de Dios en mi vida.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por la fortaleza de no decaer a pesar de los aprietos; a Samuel el ser humano que hace posible que los días en los que los ánimos no dan más, siempre tiene la palabra exacta en el tiempo justo, a él por todo lo que significa; a mis padres y hermanos quienes a pesar de la distancia son mi paz; a mi tutora la Msc. Elka, incondicional en todo momento; a mis amigas por su empuje y su motivación para no desmayar; gracias a todas y todos.

Cesión de derechos de autor

Sr. Dr. Jorge Fabricio Guevara Viejó
Rector de la Universidad Estatal de Milagro

Presente.-

Mediante el presente documento, libre y voluntariamente procedo a hacer entrega de la cesión de derecho del autor del trabajo realizado como requisito previo a la obtención de mi título de cuarto nivel cuyo tema fue “LOS ESTILOS PARENTALES Y SU INCIDENCIA EN LA MADUREZ NEUROPSICOLOGICA ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES DEL SUBNIVEL 3 DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA VEINTICUATRO DE MAYO”, y que corresponde al Vicerrectorado de Investigación y Posgrado.

Milagro, 05 de Agosto del 2022

Firmado electrónicamente por:



ERICKA RUTH PARRALES ALMEIDA

Psc. Ericka Parrales Almeida
CI 0922668520

ÍNDICE

Aceptación del Tutor.....	ii
Declaración de la Autoría de la Investigación	iii
CERTIFICACIÓN DE LA DEFENSA	iv
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
Cesión de derechos de autor	vii
RESUMEN	xii
ABSTRACT.....	xiii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I.....	2
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	2
1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	3
1.4 HIPÓTESIS	3
1.5 JUSTIFICACIÓN	4
CAPÍTULO II	5
2.1. MARCO TEÓRICO	5
2.1.1. ANTECEDENTES	5
2.2 FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	6
2.2.1 NEUROPSICOLOGÍA.....	6
2.2.2 NEUROPSICOLOGÍA INFANTIL	6
2.2.3 MADUREZ NEUROPSICOLÓGICA.....	8
2.2.4 DESARROLLO MADURATIVO	8
2.2.5 INTEGRACIÓN NEUROPSICOLÓGICA.....	9
2.2.6 MÉTODOS DE CRIANZA	9
2.2.7 DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS ESTILOS PARENTALES	13

2.2.8 INFLUENCIA DE LOS MÉTODOS DE CRIANZA EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS.....	17
CAPÍTULO III	21
3.1. MARCO METODOLÓGICO	21
3.1.1. Métodos y técnicas de investigación.....	21
3.2. Población y muestra	21
3.2.1. Características de la población	21
3.2.2. Tipo de muestra	21
3.3. Criterios de inclusión y de exclusión	21
CAPÍTULO IV	24
4.1. Análisis e interpretación de resultados.....	24
4.1.1 Estadística descriptiva.....	24
CAPÍTULO V	33
5.1. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	33
5.2. CONCLUSIONES	34
5.3. RECOMENDACIONES.....	35
BIBLIOGRAFÍA	38

Lista de Tablas

Tabla 1. Estadísticos de tendencia central de la edad de los participantes.....	30
Tabla 2. Frecuencia de la edad de los participantes.....	30
Tabla 3. Sexo de los participantes.....	31
Tabla 4. Nivel Académico.....	32
Tabla 5. Lateralidad.....	33
Tabla 6. Frecuencia de competentes de competencia parental.....	34
Tabla 7. Nivel de desarrollo neuropsicológico	36
Tabla 8. Correlación de factores.....	37
Tabla 9. Correlaciones de variables de estudio	37

Lista de Gráficos

Gráfico 1. Frecuencia porcentual de edad.....	31
Gráfico 2. Frecuencia porcentual de sexo.....	32
Gráfico 3. Frecuencia porcentual de nivel académico.....	33
Gráfico 4. Frecuencia porcentual de lateralidad.....	33
Gráfico 5. Frecuencia porcentual de nivel de desarrollo neuropsicológico.....	36
Gráfico 6. Diagrama de dispersión de variables de estudio.....	38

RESUMEN

La presente investigación tiene como objeto establecer la incidencia entre el aprendizaje académico de los estudiantes de la Unidad Educativa “Veinticuatro de Mayo” y los estilos parentales, tomando como base la epistemología de los estilos parentales, ya que, a partir del análisis teórico de la misma, nos aportará una amplia gama de argumentos para el lector. Por consiguiente, se determinará la relación entre estas variables a través del uso de herramientas neuropsicológicas que nos permitan evaluar las funciones mentales que se desenvuelven en el desarrollo del aprendizaje de, en este caso, el sujeto de estudio. Se empleará el test “CUMANES” y el test de percepción de estilos parentales “CRPBI”, y por último, dados los resultados, se expondrán sugerencias para solucionar las problemáticas localizadas a lo largo del estudio de campo.

Palabras clave: estilos parentales, aprendizaje, modelos de crianza.

ABSTRACT

The aim of this research is to establish the incidence between the academic learning of the students of the "Veinticuatro de Mayo" High School and the parental styles, taking as a basis the epistemology of parental styles, since from the theoretical analysis of the same, it will provide us with a wide range of arguments for the reader. Therefore, the relationship between these variables will be determined through the use of neuropsychological tools that allow us to evaluate the mental functions that develop in the learning development of, in this case, the subject of study. The "CUMANES" test and the "CRPBI" parental styles perception test will be used, and finally, given the results, suggestions will be made to solve the problems identified throughout the field study.

Key words: parenting styles, learning, parenting models.

INTRODUCCIÓN

Existe consistente evidencia de que los niños que perciben un alto nivel de apoyo de parte de sus padres son más adaptativos y que el apoyo de los padres reduce los efectos negativos de los estresores sobre la salud mental de los niños. La percepción de parte de los niños de que sus padres les proveen apoyo aumenta su autoestima, su sentido de integración social, la percepción de control y la efectividad de sus afrontamientos (Sandler, Wolchick, MacKinnon, Ayers y Roosa, 1997).

Las investigaciones en crianza han sido fundamentales para comprender los procesos de socialización y desarrollo infantil. Generalmente, se han enfocado en las relaciones del niño con el encargado de su cuidado (Martínez & García, 2012). Entre estos últimos pueden considerarse a la madre biológica o adoptiva, el padre, un abuelo o abuela, una madre sustituta u otro cuidador primario con el cual se relacione de manera consistente (Martínez & García, 2012).

Los padres son los principales gestores para el desarrollo de los hijos y son los pioneros en practicar los estilos de crianza, que influyen en los procesos de socialización (Izzedin & Pachajoa, 2009; Henríquez, 2014; Carrión, 2015).

La familia es el primer grupo donde se implementan este tipo de estrategias, es decir, lo que los padres desean que ocurra respecto a sus hijos y los medios para alcanzar esos estados deseables (Goodnow, 1985, citado en Torío-López, Peña-Calvo & Rodríguez-Menéndez, 2008; Henríquez, 2014). Estas metas y estrategias de socialización que emplean los padres con los hijos se corresponden con el tono de la relación, con el mayor o menor nivel de comunicación (aceptación-rechazo, calor-frialdad, afecto hostilidad, proximidad-distanciamiento) y con conductas para encauzar el comportamiento del niño o la niña (autonomía-control, flexibilidad-rigidez, permisividad-restricción). Los estilos educativos o las pautas de crianza representan la forma de actuar de los adultos respecto a los niños ante situaciones cotidianas, la toma de decisiones o la resolución de conflictos (Torío-López et al., 2008).

CAPÍTULO I

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La formación en el hogar, se ha visto cada vez más cuestionada por los cambios de criterios, sistemas, pensamientos, y a través del tiempo ha constituido un gran reto para las familias que son las responsables directas de la crianza de los hijos e hijas, las cuales en gran mayoría buscan que ésta sea positiva.

En la actualidad, se han dejado entrever diversas estructuras familiares, las mismas que han definido las bases sociales de los individuos en todos los entornos en los cuales se desarrollan; de la misma manera estas constituciones de familia se han visto retadas por lo que el avance de la ciencia ha logrado, tal es el caso de las redes sociales y la forma en la que se impulsan contenidos e informaciones que han roto paradigmas conservadores y que en mucho de los casos se ha logrado un objetivo positivo de acuerdo a la perspectiva a la cual han aspirado, pero en su defecto también hay los que han generado controversia por cómo se han establecido en la sociedad.

Para asentarnos en la presente investigación, centramos a la familia como el eje fundamental de las responsabilidades y como se llevan a cabo las mismas, de manera que sean competentes o no para asumirlas tienen una gran influencia en que anhelan a futuro para sus hijos e hijas, la enseñanza de hábitos, la implementación de reglas y normas, la aplicación de correcciones a una conducta aversiva, y como estas premisas moldean idiosincrasias y personalidades.

La primera responsabilidad que asumen los hijos e hijas es la identificación de sí mismos, no obstante, en el aprendizaje diario logran obtener la individualización de entre quienes le rodean y es justamente allí en donde se refleja cuan competente es o no quien o quienes estén a cargo; a medida que el tiempo transcurre las responsabilidades se vuelven más grandes y con ellas debe alinearse, el cómo impartir en el hogar el ejemplo y los patrones a seguir.

Así pues como recae en las familias el imprescindible deber de la enseñanza y la educación, con éstas se adiciona las del contexto escolar, cuando los hijos e hijas llegan a cierta edad en la cual se enfrentarán a nuevos retos y desafíos,

que estarán regidos primordialmente por la capacidad de orientación que los padres, las madres y/o cuidadores ejerzan en sus estructuras familiares.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿De qué manera los estilos parentales inciden en la madurez neuropsicológica escolar en los estudiantes del subnivel 3 de la Escuela de Educación Básica “Veinticuatro de Mayo”?

1.3 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Objetivo general: Determinar si la competencia parental incide en el desarrollo del aprendizaje en los niños de educación general básica.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar los aspectos sociodemográficos que inciden en la competencia parental
2. Evaluar los niveles de competencia parental y del desarrollo del aprendizaje de la muestra de 100 niños de las escuelas de educación básica de la zona rural.
3. Realizar el análisis estadístico correlacional-predictor entre la competencia parental y el desarrollo del aprendizaje

1.4 HIPÓTESIS

En base a la investigación a realizar, se plantean las siguientes hipótesis:

H1: La madurez neuropsicológica depende mayormente del estilo parental utilizado a lo largo de la crianza de los niños, y esto se ve reflejado en el proceso enseñanza – aprendizaje.

H2: Los estilos parentales acompañados con métodos de crianza hostiles tienen un impacto negativo en el desarrollo cognitivo de los estudiantes.

H3: La implementación de los estilos parentales efectivos regula el rendimiento académico de los niños, para evitar un deterioro en la madurez neuropsicológica de los mismos.

1.5 JUSTIFICACIÓN

La presente investigación, se impulsa desde la necesidad de hacer hincapié en lo importante que resulta para el desarrollo del aprendizaje de los niños y las niñas la competencia que como padres o madres se procure.

Si bien es cierto la labor de los padres es interminable, debido a que además de compensar las necesidades de sus hijos e hijas, no deben descuidar las de sí mismo, por esta razón es necesario que sus respuestas se den de acuerdo al contexto y la realidad de cada una de las etapas por las cuales atraviesan.

El punto de partida del presente trabajo se despliega en función a establecer la importancia del rol parental, para con el aprendizaje de los niños y niñas en los primeros años de edad escolar, siendo éste el despunte de la formación de metas y propuestas a futuro en lo que a lo profesional respecta.

Como parte de la investigación, se brindarán herramientas que como finalidad tendrá modificar estilos de crianza en el hogar y que éstos contribuyan al desempeño del aprendizaje de los niños y las niñas.

CAPÍTULO II

2.1. MARCO TEÓRICO

2.1.1. ANTECEDENTES

Desde la normativa establecida en el programa de maestrías, se estipula la elaboración del trabajo de investigación, el mismo que se basa en demostrar como incide la competencia parental en el desarrollo del aprendizaje de los niños y niñas, la misma que puede originar resultados positivos, así como en su defecto, negativos.

Para el desarrollo de esta investigación consideraremos el enfoque de Poiesis en su artículo sobre competencias parentales: Una visión integrada de enfoques teóricos y metodológicos de diciembre de 2012 en el cual presenta el aporte teórico acerca de la crianza positiva y segura dentro de los hogares.

En la tesis de investigación sobre “Desarrollo de las competencias parentales en las escuelas de padres para mejorar el rendimiento escolar de los estudiantes” de Gómez López (2019) expone como la competencia parental logra formar a los padres con la capacidad del cuidado de los hijos y prepararlos para la vida, haciendo relevante el contexto de su aprendizaje.

Por lo expuesto, la finalidad primordial de este trabajo permitirá considerar cuán importante es la enseñanza de los padres a sus hijos e hijas en función a lo que motivarán para su futuro.

Para llevar esto a cabo, es necesario conocer los aspectos fundamentales de las variables que caracterizarán a esta investigación: los métodos de crianza a través del tiempo y cómo estos son un pilar esencial en el desarrollo general del ser humano.

2.2 FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.2.1 NEUROPSICOLOGÍA

El interés por conocer las funciones del cerebro y cómo éstas influyen en nuestro comportamiento ha ido creciendo con el paso de los años. De esta misma manera, se indica que, así como el interés sobre la misma ha ido en aumento, la información que se obtenga sobre el tema también va evolucionando.

El campo de la neuropsicología es esencialmente la relación existente entre la biología y la actividad cerebral, en particular corteza, así como el estudio de procesos complejos del funcionamiento de nuestro cerebro. Puede definirse entonces como "el estudio de la relación entre las funciones cerebrales, las estructuras psíquicas y la sistematización de la cognición social en sus aspectos normal y patológico; cubre todas las etapas de la evolución. Este nuevo enfoque se denominará "neuropsicología integrada" para distinguirlo de la neuropsicología cognitiva y la clásica. Entonces será una ciencia. Forma parte de la llamada "neurociencia" y en los últimos años ha comenzado a jugar un papel importante en ciencia aplicada y práctica clínica. ahora depende sus objetivos, marco teórico y métodos de trabajo, distinguiremos entre neuropsicología clínica y neuropsicología cognitiva.

Este último surgió en la década de los años los años ochenta cuando neuropsicólogos y neuropsicólogas a menudo incorporan modelos de psicología cognitiva, procesamiento de la información y plasticidad cerebral. Las funciones cognitivas evaluadas y restauradas fueron: memoria versus dicotomía, atención, función ejecutiva, lenguaje y función motora.

2.2.2 NEUROPSICOLOGÍA INFANTIL

Inicialmente, la neuropsicología se centró en el estudio de las relaciones entre el cerebro y el lenguaje, y poco a poco adquirió importancia no sólo por su función diagnóstica, sino por el desarrollo de técnicas de recuperación, aplicables de acuerdo a las características del cerebro lesionado. Los modelos tradicionales

de diagnóstico y rehabilitación tienen en cuenta únicamente al paciente e ignoran su entorno.

Actualmente se relaciona el concepto de valor ecológico, entendido como el estudio de las consecuencias disfuncionales en un sujeto, personas que viven en una determinada familia - entorno social; se trata de aprender ¿Cómo puede este entorno ser un factor propicio para el desarrollo del ser humano?

Partiendo de esta premisa, nace la neuropsicología infantil, como un campo que estudia la conducta del hombre desde su niñez hasta su etapa adulta, haciendo hincapié en cómo el entorno es capaz de influir en el desarrollo neurocognitivo de la persona.

Un factor diferenciador específico de la neuropsicología infantil versus el adulto es el estudio del cerebro en desarrollo y su impacto en el comportamiento, tanto en niños con daño o disfunción cerebral como en niños sanos, donde los cambios Los procesos de desarrollo se crean en el sistema nervioso de un bebé.

El segundo factor diferenciador es la perspectiva neurobiológica - el estudio de la conducta del niño del cerebro- que sostiene que, asociado a aspectos psicológicos y sociales, el cerebro siempre ha sido la base de todo comportamiento.

Esta visión en el estudio del comportamiento infantil es de particular importancia, porque los cambios cerebrales se producen como parte de los cambios evolutivos y adultos. La infancia, es la más intensa de todo el ciclo vital.

Cuando consideramos las diferencias entre niños y adultos, surgen otras características importantes: en la infancia, el cerebro se encuentra en una etapa de desarrollo, que no es la misma que en los adultos, que tienen una estructura más estructurada que el bambú normal. y más conexiones de fusión. Las lesiones cerebrales en niños generalmente muestran efectos más difusos, mientras que en adultos producen efectos más localizados.

2.2.3 MADUREZ NEUROPSICOLÓGICA

La madurez neuropsicológica se considera un predictor muy importante en lo que respecta al rendimiento académico.

La evidencia científica nos permite concluir que el desarrollo en general, es mediado por una alimentación saludable, desarrollo psicológico y crecimiento a través de la actividad física y la interacción social, por lo que la madurez neuropsicológica, permite analizar el desarrollo de las funciones cognitivas y el comportamiento, el cual requiere de un proceso de desarrollo lleno de armonía y progreso tanto en la capacidad cognitiva como en el movimiento psicológico.

Madurez radica en dos factores, por un lado, la influencia genética y por otro lado, la experiencia u otro aprendizaje episódico. Estos factores se reemplazan entre sí como requisitos previos en el proceso de desarrollo dependiendo de la respectiva secuencia evolutiva.

La madurez neuropsicológica se define como el grado en que el sistema nervioso está organizado y desarrollado para permitir que una persona responda de manera adaptativa y funcional a las necesidades conductuales y cognitivas que tiene por edad. Debido a la complejidad de los factores que influyen en este proceso, una de las características clave de la maduración neuropsiquiátrica es que abarca una amplia gama de funciones mentales esenciales para el desarrollo humano en su vida diaria.

Cuando se trata de bajo rendimiento académico y deserción escolar, podemos encontrar muchos factores que pueden actuar como factores de riesgo: barreras económicas, problemas familiares. Factores familiares, sociales y culturales y donde no podemos prestar atención a problemas neurobiológicos, incluida la presencia de una discapacidad cerebral.

2.2.4 DESARROLLO MADURATIVO

Todo menor pasa por una serie de etapas de desarrollo desde la completa dependencia de sus padres hasta lograr o conseguir la independencia. Estos

pasos son un proceso largo y complicado para los niños, por lo que es muy importante contar con la ayuda de los padres.

Hablar sobre desarrollo madurativo consiste en el análisis minucioso de cada proceso evolutivo en el niño, desde su nacimiento hasta su madurez física. Este proceso se divide en dos etapas, las cuales se diferencian por la edad alcanzada.

A continuación, se explica brevemente en qué se basa cada etapa:

La primera etapa radica en la adquisición de funciones adaptativas básicas, como las funciones motoras. Aquí, el desarrollo del menor comprende a la comunicación y su inteligencia.

La segunda etapa, sin embargo, está protagonizada por el lado psicoafectivo. Todo acerca del entorno donde se desenvuelve y las relaciones emocionales que creará a lo largo de su crecimiento en cuanto a la socialización.

2.2.5 INTEGRACIÓN NEUROPSICOLÓGICA

La integración de los estudios neuropsicológicos en el desarrollo del menor es sustancial, ya que estos nos aportan no solo información importante acerca de alguna problemática que pueda desarrollarse, sino también a prevenirlas y, en caso de que ya existan, saber cómo lidiar con ello.

2.2.6 MÉTODOS DE CRIANZA

Los padres, al relacionarse con sus hijos y ejercer su rol de autoridad en ellos, llevan a cabo una serie de actividades llamadas métodos de crianza que tienen como objeto incidir, instruir y guiar a sus hijos para su desarrollo psicoemocional, educativo y social. Los métodos de crianza son variados y dependen mayormente de la cultura en la que se desarrollaron en su etapa de crecimiento.

Con los métodos de crianza, los padres tienen como término principal orientar a sus hijos para que cumplan ciertas expectativas que, muchas veces, son para beneficio propio.

Debido a esto, se encasillan los métodos utilizados basándose en la actividad disciplinaria, el grado de relación parental y el nivel de comunicación que

manejan dentro de casa, los cuales son pilares fundamentales para el desarrollo de los hijos y las hijas.

Cuando hablamos de técnicas de formación parental, es importante destacar las conductas contemporáneas que han caracterizado la metodología de educación en casa, puesto que con esto se busca explicar el procedimiento de selección de prácticas de crianza que tienen los padres influidos por su conocimiento previo del tema, para, de esta forma, aplicarlo en sus hijos e hijas.

Es importante que, para tener una noción acerca de los antecedentes, se establezcan los estilos de crianza, para poder evaluar el funcionamiento de los mismos y su eficacia, para que de esta forma se pueda conocer la relación parental existente. Partiendo de esta premisa, Palacios (1988) expone que los estilos de crianza pueden ser analizados desde tres aspectos. El primer aspecto, radica en los datos sociodemográficos y rasgos de la personalidad del menor de edad. Por otra parte, en el segundo aspecto podemos encontrarnos con los datos sociodemográficos de los padres junto a las expectativas que estos poseen sobre sus hijos. Finalmente, en el tercer aspecto, se presenta el ambiente donde se desenvuelven ambas partes, como la descripción de la vivienda y el contexto actual de la familia.

La indagación acerca de los estilos de crianza se divide por dos vertientes que se relacionan entre sí; por una parte, tenemos al nivel de comunicación establecido en la relación parental y, por otra parte, la disciplina instaurada en el lugar. Estas vertientes son herramientas tradicionales de estudio en el campo de la psicología., ya que es de suma importancia el análisis del nivel emocional en la problemática y cómo esto influye en la conducta de los padres y, por consiguiente, de los hijos.

De esta manera, se establece que el nivel de comunicación que posea el menor está ligado fuertemente con el estilo de crianza en casa. Para esto, se toma en cuenta que, ante el apoyo y confianza en la relación padre-hijo, genera un mayor grado de comunicación. Por otra parte, aquellos que utilizan métodos como la manipulación emocional para ejercer el rol de autoridad en sus hijos, suele

generar un bajo nivel en la comunicación, teniendo como resultado una relación padres-hijos que necesita de la coerción para funcionar.

Al hablar de disciplina, es necesario tomar en cuenta los métodos de socialización que ponen en práctica los padres en casa, con el objeto de darle seguimiento a las conductas y valores que implementen en sus hijos. Por otra parte, es imprescindible que, para cumplir con estos objetivos, se utilicen métodos de crianza positivos (basado en la comunicación y la confianza) y punitivos (castigos), herramientas que son utilizadas por padres abusivos, padres con potencial para serlo y, por último, los padres no abusivos. Los padres abusivos suelen ignorar los métodos disciplinarios positivos por los punitivos, puesto que lo ven como un método de crianza viable y mantener el “rol de autoridad” de manera efectiva por medio de la coacción, mientras que los padres no abusivos suelen apegarse al refuerzo positivo como método esencial de crianza ya que lo ven como una herramienta útil para mantener un vínculo sano con sus hijos.

La presencia de diferentes factores grupales en la decisión de las prácticas de crianza, así como la diversidad dimensional de cada grupo, resalta la complejidad de la crianza y la educación de los hijos. La educación se considera un desafío complejo y cambiante y es difícil de clasificar. Sin embargo, los psicólogos evolutivos están interesados en clasificar los estilos de crianza que los padres utilizan en sus relaciones con sus hijos.

Muchos estudios, incluso muy antiguos, consideran el control del comportamiento a través de la disciplina como una de las acciones psicológicas de la familia para el desarrollo personal y social de los niños.

Becker (1964) contrasta los métodos disciplinarios de los métodos autoritarios, considerando la disciplina y el afecto como dos factores que distan a los diferentes tipos de padres. Los métodos de disciplina son aquellos que utilizan el amor por el niño como herramienta principal para modelar el comportamiento y están involucrados en las respuestas inmediatas ante un acto violento. Por el contrario, las técnicas que se caracterizan por ser autoritarias se asocian con respuestas extrínsecas a la agresión y comportamientos agresivos no

cooperativos. La dedicación emocional de los progenitores, su libertad y expresión individual que le otorgan al niño, y el enfoque ansioso y emocional para combatir el retraimiento tranquilo serán trascendentales para el progreso del niño. Por otra parte, el autor citado define afecto versus hostilidad con variables como cariño, confianza, uso de herramientas positivas y repercusiones ante la libertad. No obstante, la hostilidad sería vista como la variable opuesta al afecto. Asocia la presencia del afecto con lo que llama la técnica del amor a la disciplina y la hostilidad con la técnica del poder. También define la tolerancia como lo opuesto a la severidad. Ambas actitudes se refieren a cuán permisivos o estrictos son los padres para controlar el comportamiento de sus hijos.

Por otra parte, los autores Schaffer y Crook (1981) corresponden la socialización del menor con los métodos educativos aplicados en casa. Estos autores determinan que las metodologías de enseñanza que empleen los cuidadores en el menor de edad, tendrán que estar basadas en el respeto y la reciprocidad, evitando que estas actividades se lleven a cabo como un medio meramente controlador o que se caracterice solo por imponer órdenes. Las técnicas de control son herramientas de crianza que deben estar enfocadas en la formación de la conducta del menor. Estas técnicas están divididas métodos verbales y no verbales, estas tienen como función principal adecuar el entorno del menor para su correcto desenvolvimiento. Estas pueden llegar a emplear acciones desde restrictivas, hasta métodos de guía. Es importante rescatar que los métodos de crianza que empleen los padres no son los mismos a medida que el menor va creciendo, lo contrario, estos métodos se van modificando y adaptando a las necesidades que tenga el niño/a, pudiéndose convertir desde menos trabajoso hasta técnicas más complejas.

Partiendo de esta premisa, Christopherson (1988) plantea dos vertientes a las que usualmente se dirigen los fines de enseñanza que los padres ejercen en sus hijos. Este autor expone que, por una parte, existe una crianza intencionada a que el menor se autodiscipline, por medio de enseñanzas premeditadas para que a medida que crezca, pueda valerse por sí mismo. Por otra parte, está la crianza no intencionada, esta se caracteriza por la formación del menor a través de un modelo premeditado que deberá caracterizar a lo largo de su niñez y adolescencia. Es imprescindible que el entorno donde la familia desempeñe el

rol de crianza sea positivo, en un ambiente emocional donde destaque la comprensión y el entendimiento, ya que, caso contrario, la crianza será negativa si el niño se desenvuelve en un ambiente donde lo ignoren y minimicen su sentir.

Es así como Hoffman (1976) llega a la conclusión de que la mayoría de métodos de crianza empleados por padres se basan en posiciones de poder, carencia de afecto y métodos de castigo que en su mayoría se caracterizan por ser punitivos y no tener ningún aspecto que sea útil para el aprendizaje del menor, estas características en la metodología de enseñanza pueden influir de manera distinta en cada persona, pero siempre tendrá como resultado un carácter frágil. Continuando con esta afirmación, el autor hace uso de estos tres métodos como aquellos que definen las técnicas de control destinadas a disciplinar, entendiéndose a las posiciones de poder como la utilización de castigos donde se emplea la fuerza física para reafirmar la diferencia de posiciones. Por otra parte, la carencia de afecto determina a la limitación de aspectos que refuercen el vínculo padre-hijo. Y, por último, los métodos punitivos que tienen como finalidad la crianza donde el respeto se impone con base al miedo a ser castigado.

2.2.7 DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS ESTILOS PARENTALES

Los estilos parentales son todos aquellos métodos diseñados explícitamente para ser una herramienta que impulse el desarrollo emocional, académico y social de un ser humano, en base a una serie de creencias y conductas que determinen el camino a tomar para el objetivo que se tenga en mente a largo plazo.

Como se señala anteriormente, estos métodos pueden tener una influencia tanto positiva como negativa en el menor de edad, ocasionando consecuencias o factores que serán visibles en su adultez y serán transmitidos en sus descendientes, creando así un círculo vicioso sin fin.

Partiendo de dicha premisa, podemos determinar la clasificación de los estilos parentales de la siguiente manera:

1. Estilo sobreprotector.

Se entiende por sobreprotección la excesiva preocupación del padre o de la madre por su hijo o hija, lo que supone una intervención excesiva que implica el lado emocional que conduce a la necesidad intensa tener un control fijo en el hijo o la hija. La idea de tener intenciones que se caracterizan por garantizar la seguridad del menor se utiliza como excusa. Pero no se puede dejar a un niño o una niña a su entera disposición, al dejarlo ser el centro de atención y esconder todo peligro, esto solo le impide desarrollarse y dificulta su desenvolvimiento. A veces, las familias influyen en el comportamiento del niño y no permiten que el menor haga ciertas cosas porque no es lo más adecuado para los niños y toma menos tiempo. También se dice que es mejor hacer la vida más fácil e intentar tomar la delantera a cada necesidad y petición.

Esta sobreprotección provoca dificultades en el respeto de reglas y límites, refuerza la desigualdad en la familia, es un peligro para el desarrollo psicológico de los menores y a su futura inclusión dentro de la sociedad, ya que la familia crea dependencia e inseguridad en sus hijos e hijas respecto al futuro que tendrán. Es una técnica educativa que consigue que los niños no estén conscientes de sus errores.

2. Estilo permisivo.

No exige cumplir las normas, aplica escasos castigos siendo así que evita tener el control. Los padres son muy condescendientes y tienden a aceptar que su niño sea impulsivo. La comunicación se caracteriza por tener escasa efectividad, esto se debe a que no se dan cuenta los razonamientos y las intenciones de los hijos (Henao, Ramírez y Ramírez, 2007). Los progenitores con este estilo brindan bastante libertad siempre y cuando su hijo no este expuesto al peligro. Se debe indicar que, ante comportamientos e impulsos del hijo, los padres aceptan y son condescendientes. Esto hace que no tengan autoridad ni control. No son inflexibles en cuanto a la responsabilidad y madurez al momento de ejecutar sus obligaciones.

La relación entre padres e hijos en el estilo permisivo presenta niveles de comunicación y afecto relativamente altos, sin embargo, los niveles disminuyen

a la hora de hablar de técnicas de control disciplinario. Este estilo se caracteriza por los siguientes aspectos de la relación padre-hijo:

- Buscan un trato liberal en el menor, sin normas preestablecidas ya que las consideran restrictivas, por lo que priorizan los intereses del menor por sobre el rol parental. Por otra parte, rara vez se utilizan métodos punitivos.
- Esta relación se caracteriza por ser excesivamente afectuosa y poco disciplinaria. Los menores que llevan este tipo de crianza tienden a ser dependientes, a necesitar constantemente de atención y a tener dificultades por seguir reglas y acatarlas. Por otra parte, suelen ser insensibles, priorizan sus propios sentimientos e intereses por sobre los demás, siendo inmaduros y teniendo una baja tolerancia a la frustración. Les cuesta resolver problemas por sí mismos.

3. Estilo hostil.

Este estilo parental se caracteriza por manifestaciones constante de ira, abuso físico y rechazo claro hacia los hijos por parte de los padres. Este tipo de conducta puede ocasionar problemas en la salud mental en el menor a lo largo de su vida, los cuales pueden empeorar en su etapa adulta.

El conflicto familiar que produce este tipo de crianza está relacionado directamente con la formación de una conducta disruptiva en el menor, que va desde la agresión y al poco manejo de sus emociones.

4. Estilo Controlador

Se basa en una disciplina estricta donde los padres establecen normas que esperan que los menores acaten sin queja alguna. También se conoce como paternidad militar, ya que los padres hacen uso de normas radicalmente estrictas dentro del entorno familiar, que buscan fomentar la obediencia a través de un método disciplinario tenaz.

Los padres que siguen este estilo vigilan a sus hijos y les limitan las muestras de apoyo y afecto, siendo un panorama más constante el ser objeto de castigos, amenazas e incluso utilizan castigos físicos para “disciplinar”. Si el hijo rompe las

reglas de la familia, será severamente castigado sin tener la oportunidad de explicarse.

A pesar de que los menores que son criados bajo este estilo parental siempre siguen las reglas, a menudo desarrollan problemas como baja autoestima ya que los padres nunca piensan realmente en sus propias necesidades o emociones. También suelen convertirse en niños agresivos que tienden a no saber tomar decisiones por sí mismos y mucho menos resolver alguna cuestión que se les presente. Los menores criados en este estilo de crianza tienen un buen desempeño en el ámbito académico, sin embargo, corren el peligro de desarrollar habilidades sociales deficientes, por lo que se considera un estilo de crianza poco recomendado.

5. Estilo Comunicativo.

El estilo de socialización parental se asocia con la intensidad de la comunicación en la relación padre-hijo en el núcleo familiar, por lo que mientras exista un mayor nivel de comunicación entre los miembros existirá una mejor comunicación y comprensión dentro del ámbito familiar.

Este estilo parental se caracterizará por una buena comunicación entre los miembros de familia, por lo que es asertivo y puede establecer una base notable de confianza donde el menor se sentirá seguro de transmitir sus preocupaciones y emociones.

6. Estilo Negligente.

Los padres que siguen este estilo de crianza no se sienten parte de la tarea educativa, ni afectiva ni emocionalmente, sino que tratan de invertir el menor tiempo posible en tratar de educar a sus hijos. El resultado de este estilo en el menor es la baja estimulación a encontrar una motivación de vida, poco esfuerzo para conseguir alguna meta, y tienden a ser inmaduros, lo que ocasiona una conducta agresiva, y suelen tener poca tolerancia a controlar sus impulsos.

Este estilo de crianza se encuentra a menudo en los planes de estudios de psicología jurídica, puesto que la mayoría de personas que en su infancia tuvieron una conducta disruptiva, suelen provenir de un núcleo familiar

negligente, donde la ausencia de atención y poco interés por las necesidades del menor abundaba.

2.2.8 INFLUENCIA DE LOS MÉTODOS DE CRIANZA EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS.

La falta de afecto en la crianza es un método utilizado continuamente para modular la conducta del menor, expresando su desaprobación hacia cierto comportamiento en forma de rechazo, limitando la atención hacia ellos, aislándolos o transmitiéndoles miedo a través de amenazas de abandonarlos. De esta manera, se forja un método de crianza donde la técnica de control disciplinaria radicarán en el temor a la pérdida de afecto, por lo que no es considerada una técnica convencional, ya que podría crear algún tipo de dependencia a la larga. Esta técnica funciona igual que la posición de poder, puesto que la carencia de afecto tendrá como finalidad una motivación para mantener una disciplina dentro de los estándares esperados. Por otra parte, se busca contrarrestar este método de crianza con base al respeto y la comprensión, la cual radica en darle razones al menor sobre por qué su conducta no es aceptable y guiarlo para que no la repita. Este método disciplinario se conoce como “disciplina inductiva”, esta consiste en poner en conocimiento al menor sobre qué es aceptable y qué no en su conducta, para que de esta manera sea consciente de sus acciones y se preocupe de las consecuencias de las mismas. Esta disciplina, además, busca que el menor sepa sobre la influencia de su conducta en los demás. Es decir, que tenga presente que sus acciones pueden lastimar a otros, promoviendo a la empatía y lidie con la culpa, buscando una solución que enmiende el daño ocasionado. En el método inductivo, prevalece la empatía y la reparación de daños a través de acciones restauradoras.

Más adelante, Baumrind (1973) efectuó un largo estudio acerca de los métodos pedagógicos y durante la investigación, se encontró con cuatro modelos educativos principales que se repetían constantemente en los métodos de crianza convencionales, a los cuales identificó como método autoritario, método permisivo, método democrático y método de negación de afecto (negligente). Basándose en estos modelos, Baumrind determinó que las técnicas de

aprendizaje que los padres emplean en sus hijos pueden diferenciarse localizando los cuatro aspectos que caracterizan estos modelos presentados. En cuanto al nivel de control, hay padres que controlan mucho a sus hijos, y para poder tenerlos bajo su tutela, tratan ser una influencia en el comportamiento del niño para inculcarle ciertas reglas y normas a acatar para cumplir con los estándares deseados. Utilizan técnicas como la aseveración de la autoridad, el castigo corporal o la intimidación, la negación de las cosas o intereses materiales del menor, el retraimiento emocional y la agitación. Las técnicas utilizadas para el control de la conducta del menor pueden presentarse de manera coherente o incoherente. Dependiendo de las técnicas que empleen, diferenciaremos cuatro tipos de padres basándonos en el modelo de Baumrind: desde los autoritarios, siguiendo por los permisivos, continuando con los democráticos y por último, aquellos que usan la carencia de afecto, los negligentes.

Partiendo de esta premisa, podemos analizar la forma de comunicarse entre padres e hijos, aquí podemos encontrar a padres que pueden ser muy comunicativos, que hacen uso de argumentos para poder conseguir el consentimiento del menor, le dan razones de por qué están aplicando un castigo, consultan, fomentan las razones y escuchan las recomendaciones que podría plantear el menor. Por otra parte, podemos encontrar también los niveles más inferiores de comunicación, los cuales radican en aquellos padres que no están acostumbrados a escuchar a sus hijos o darle explicaciones de las conductas que están teniendo. No obstante, hacen uso de métodos de evasión en vez de lidiar con el problema a través de la discusión directa con el niño. Asimismo, el nivel de comunicación puede marcar la diferencia entre diferentes tipos de padres.

En cuanto a los requisitos de madurez, hay padres que son exigentes con el nivel de madurez que deben poseer sus hijos, esperando que estos sean altos sin ningún tipo de preparación o enseñanza previa. Ellos son quienes los motivan y animan a rendir al máximo en cuanto a los aspectos sociales, académicos y emocionales, asegurándose que son quienes llevan el control en todo momento y hacen uso de esta posición para tomar decisiones por sí mismos. Por otra parte, encontramos a otro tipo de padres, los cuales permiten que el desarrollo

del menor continúe su curso sin desafíos ni exigencias. Sin embargo, en esta crianza, los padres también difieren.

Finalmente, con la crianza afectiva-hostil en la relación, podemos encontrar a los padres que son altamente afectuosos con sus hijos, que muestran un claro interés y cariño por el menor, por su bienestar, tanto físico como emocional. Y, por otra parte, tenemos a los tipos de padres que actúan de forma contraria, aquellos que utilizan un trato y lenguaje hostil, y muestran poco interés en el bienestar del niño/a. Por esta razón, nuevamente, los diferentes tipos de crianza se hacen evidentes.

Concluyendo con la influencia de los padres en la crianza de los menores, Zwirs, Burger, Buitelaar y Schulpen (2006) a través de un estudio dieron por determinado que tanto como la carencia de atención como el exceso de la misma puede ocasionar en el menor una conducta errática que puede ir evolucionando con el paso del tiempo y las cuales varían sus características según la región u entorno donde se desenvuelven. Es por ello que, hacer uso de métodos punitivos se relaciona directamente con técnicas negativas, puesto que existe poca expresión de afecto. Estos autores plantean que, si los padres utilizan técnicas de regulación emocional, como la distracción para tranquilizar al menor, estos lo utilizarán más adelante para sí mismos. Finalizan con el análisis de que, según el tipo de metodología educativa que empleen los padres, pueden ocasionar diferentes niveles de regulación socioemocional en sus hijos.

La adaptación de la sociedad al entorno familiar y escolar de los menores es una preocupación en la actualidad. Es evidente que los casos de violencia e inseguridad escolar que se han suscitado por parte de maestros en centros educativos por la falta de motivación en cumplir sus responsabilidades y la disciplina de los alumnos están reavivando el interés por conocer los procesos que conducen al desarrollo de conductas específicamente desadaptativas del menor en el entorno en el que se desarrollan socialmente y la forma del impacto que estos comportamientos tienen en el ambiente del hogar.

Tomando en cuenta el rol de los padres como aquellos que aportan en la socialización de sus hijos en una sociedad donde existe una cultura variada, se

resalta la importancia de emplear técnicas de autoconocimiento, es decir, que los padres comprendan cómo funcionan los roles de familia, y partiendo de esa enseñanza, que hagan uso de métodos de crianza donde la finalidad sea priorizar el desarrollo sano, tanto emocional como físico, del menor de edad, a través de herramientas donde prevalezca el respeto y el cariño como principales condicionantes y de esta forma evitar que a la larga se desarrollen comportamientos disruptivos en los hijos, o en caso de existir estos comportamientos, saber lidiar con ellos sin necesidad de técnicas negativas que puedan empeorar el panorama tanto para el menor, como para el cuidador.

CAPÍTULO III

3.1. MARCO METODOLÓGICO

3.1.1. Métodos y técnicas de investigación

Para el análisis del objeto de esta investigación, se utilizaron distintas herramientas que fueron de apoyo para determinar la relación entre la intervención parental y el desarrollo escolar del infante, siendo una fuente fundamental el uso de la metodología correlacional. Esta metodología investigativa no experimental pretende plantear la dependencia entre dos variables que, al estar intrínsecamente ligadas, los cambios que se generen en las mismas afectarán a la otra de igual manera.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Características de la población

La población sujeta de estudio son los 100 estudiantes del subnivel 3 de educación básica media de la Escuela de Educación Veinticuatro de Mayo, esta población presenta características heterogéneas en cuanto al género y edad.

3.2.2. Tipo de muestra

La muestra es del tipo probabilística, de carácter aleatorio simple, esto debido a que todos los sujetos pertenecientes a la población que formará parte del estudio, poseen las mismas posibilidades de ser seleccionados, considerando para este fin, criterios básicos de inclusión y exclusión, ya que mediante la utilización de estos parámetros se puede seleccionar un adecuado muestreo, el cual guarde características de la población en la cual se centra dicha investigación. La muestra se compone de un total de 78 estudiantes de subnivel 3 de educación básica media de la Escuela de Educación Veinticuatro de Mayo.

3.3. Criterios de inclusión y de exclusión

3.3.1. Criterios de inclusión

- Estudiantes del subnivel 3 de educación básica media de la 7mo año de educación básica media de la Escuela de Educación Veinticuatro de Mayo.
- Estudiantes a los que no se les implementa refuerzo pedagógico.

3.3.2. Criterios de exclusión

- Estudiantes con rezago escolar, debido a que su edad está acorde a su año de escolarización.
- Estudiantes con NEE asociadas a una discapacidad

3.4. Técnicas e instrumentos

La técnica que se empleó fue la toma de pruebas con dos instrumentos de evaluación dirigidos a la población como objeto de estudio; este proceso permitió evaluar el desempeño de los y las estudiantes en cuanto a su nivel de desarrollo a nivel neuropsicológico, así como el análisis de factores mediante su percepción en los estilos de crianza por parte de sus madres y/o padres, de acuerdo a la implementación de las mismas.

- CUMANES (Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar) el cual es una batería para evaluar el nivel de avance neuropsicológico global de los niños y niñas e incurre especialmente en la evaluación de las funciones mentales superiores que más intervienen en el desarrollo del aprendizaje y en la conducta durante la infancia.

Estadística de fiabilidad interna del Cuestionario CUMANES

<u>Estadísticas de fiabilidad</u>	
Cronbach's	
<u>Alpha</u>	<u>Sub-escalas</u>
,792	12

- Cuestionario de percepción de estilos de crianza (CRPBI), el mismo que evalúa los estilos de crianza mediante la percepción que tienen los niños y niñas acerca del comportamiento de sus padres o madres con ellos y ellas, tales como las reglas en el hogar, el modo de comunicarse, los vínculos afectivos, etc.

3.5 Propuesta de procesamiento estadístico de la información

El procesamiento de la información de esta investigación, se lo realizará con el programa SPSS, que consiste en un software que provee al investigador la facilidad de consultar datos y enunciar hipótesis y establecer procedimientos que explica relaciones entre variables.

CAPÍTULO IV

4.1. Análisis e interpretación de resultados

4.1.1 Estadística descriptiva

En esta sección apartado se revisan los resultados obtenidos en la recolección de datos, considerando los indicadores de cada variable, interpretando los datos desde un enfoque estadístico descriptivo.

RESULTADOS

Objetivo específico 1: Caracterizar los aspectos sociodemográficos que inciden en la competencia parental

Tabla 1.

Estadísticos de tendencia central de la edad de los participantes

N	Válido	79
	Perdidos	0
Media		9,25
Mediana		9,00
Moda		9

Interpretación

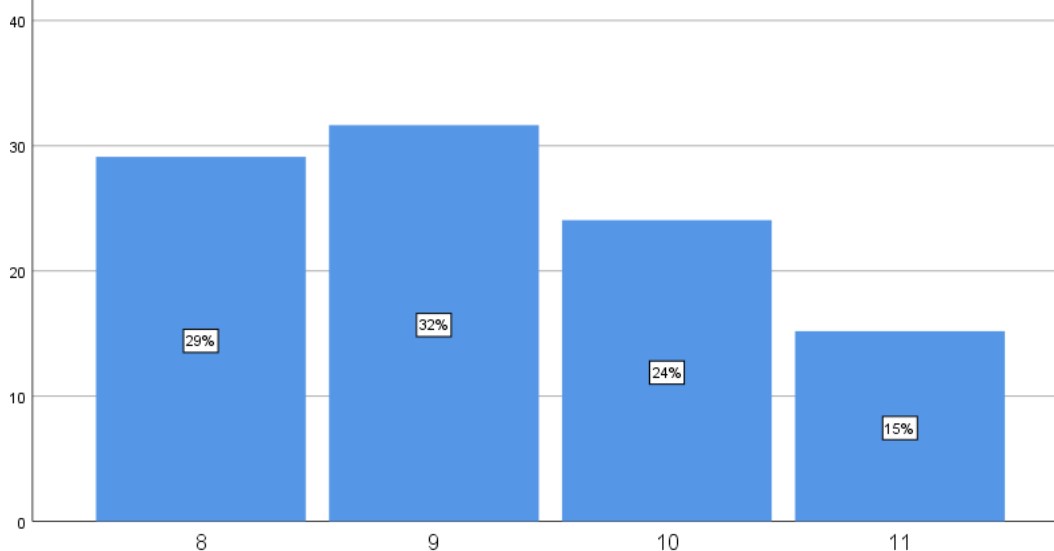
En la presenta tabla se expone las medidas de tendencia central de la variable edad de los participantes, en donde existe un promedio de 9,25 general de todas las edades de los niños, un valor central de 9 que quiere decir el punto medio entre todas las edades, y la moda cuyo valor es 9, quiere decir que la mayor parte de los infantes tienen 9 años.

Tabla 2.

Frecuencia de la edad de los participantes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	8	23	29,1	29,1	29,1
	9	25	31,6	31,6	60,8
	10	19	24,1	24,1	84,8
	11	12	15,2	15,2	100,0
Total		79	100,0	100,0	

Figura 1.
Frecuencia porcentual de edad



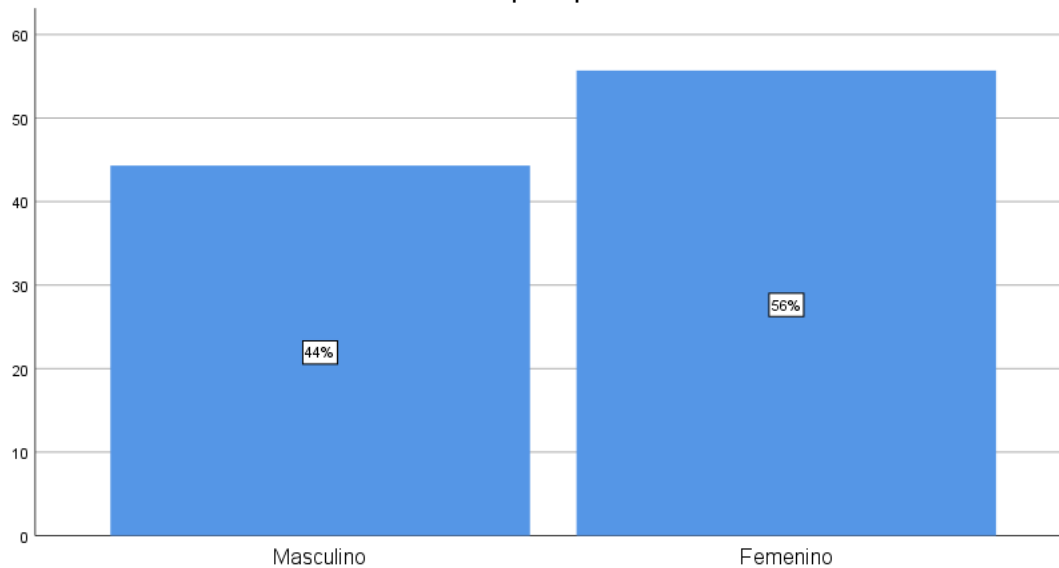
Interpretación

En referencia con la edad de los participantes, se puede apreciar que el 32% de niños tienen 9 años, seguido de un 29% cuya edad es 8, el 24% tienen 10 y el 15% 11 años, estos resultados indican una mayor tendencia de la muestra representada por niños de 9 años.

Tabla 3.
Sexo de los participantes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Masculino	35	44,3	44,3	44,3
	Femenino	44	55,7	55,7	100,0
	Total	79	100,0	100,0	

Figura 2.
Frecuencia porcentual de sexo



Interpretación

En relación al sexo de los niños participantes el 56% fueron del sexo femenino y el 44% del sexo masculino, siendo así la mayor recurrencia de alumnas evaluadas.

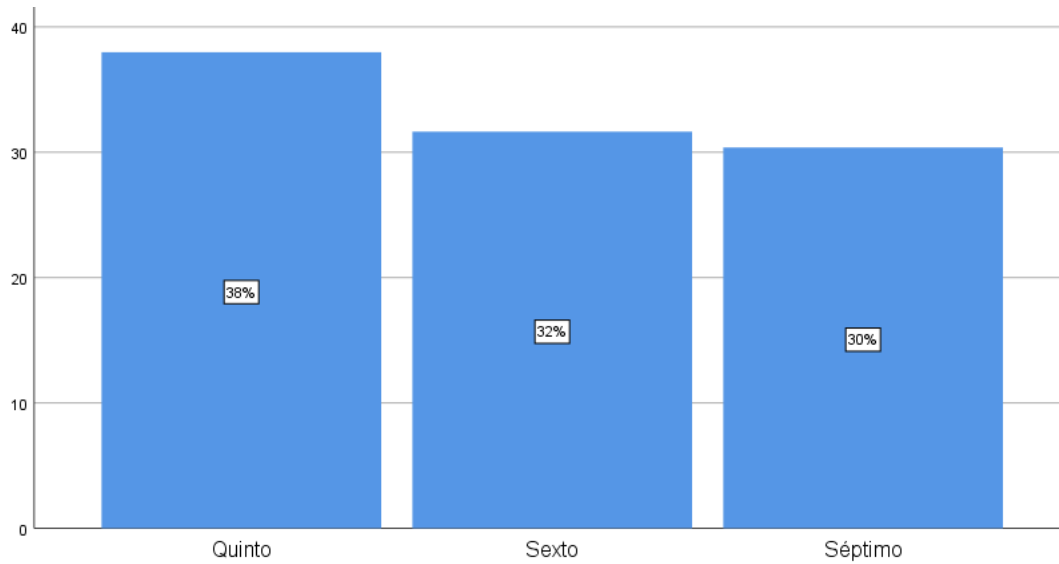
Tabla 4.

Nivel académico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Quinto	30	38,0	38,0	38,0
	Sexto	25	31,6	31,6	69,6
	Séptimo	24	30,4	30,4	100,0
	Total	79	100,0	100,0	

Figura 3.

Frecuencia porcentual de nivel académico



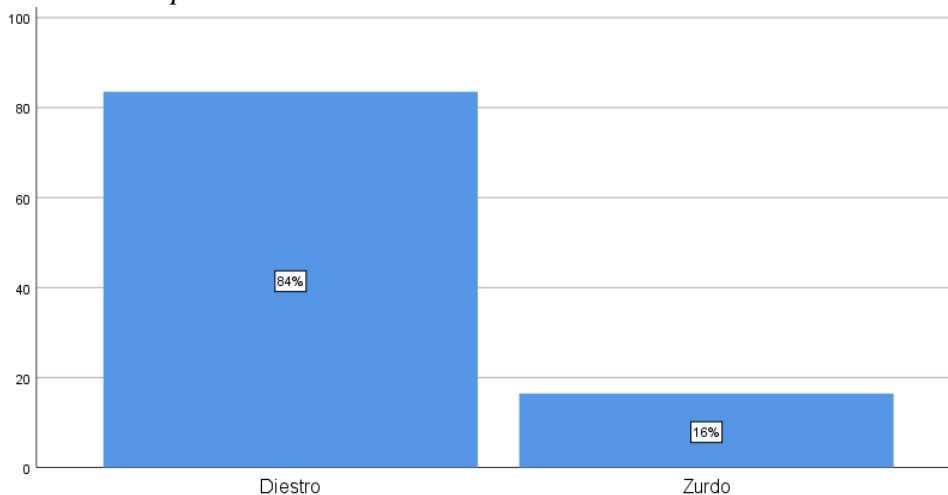
Interpretación

Con respecto al grado escolar de los participantes, el 38% corresponden al quinto año de educación básica, el 32% a sexto y el 30% a séptimo, sino la mayoría de estudiantes del grado inferior como parte del proceso de evaluación.

Tabla 5.
Lateralidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Diestro	66	83,5	83,5	83,5
	Zurdo	13	16,5	16,5	100,0
	Total	79	100,0	100,0	

Figura 4.
Frecuencia porcentual de lateralidad



Interpretación

En cuanto a la lateralidad se puede evidenciar que el 64% de los infantes son diestros, es decir que su predominancia para su desarrollo de actividades escolares es la mano derecha, mientras que el 16% son zurdos.

Objetivo específico 2: Evaluar los niveles de competencia parental y del desarrollo del aprendizaje de la muestra de 100 niños del subnivel 3 de la escuela de educación básica “Veinticuatro de Mayo”.

Tabla 6.

Frecuencia de competentes de competencia parental

Estilo comunicativo			Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Estilo comunicativo	Válido	Nunca	20	25,3	25,3	25,3
		Algunas veces	37	46,8	46,8	72,2
		Siempre	22	27,8	27,8	100,0
		Total	79	100,0	100,0	
Estilo hostil/rechazo	Válido	Nunca	22	27,8	27,8	27,8
		Algunas veces	42	53,2	53,2	81,0
		Siempre	15	19,0	19,0	100,0
		Total	79	100,0	100,0	
Estilo controlador	Válido	Nunca	28	29,1	29,1	29,1
		Algunas veces	13	22,8	48,1	77,2
		Siempre	38	48,1	22,8	100,0
		Total	79	100,0	100,0	
Estilo permisivo	Válido	Nunca	21	26,6	26,6	26,6
		Algunas veces	42	53,2	53,2	79,7
		Siempre	16	20,3	20,3	100,0
		Total	79	100,0	100,0	
Estilo sobreprotector	Válido	Nunca	28	55,7	22,8	22,8
		Algunas veces	24	21,5	55,7	78,5
		Siempre	27	22,8	21,5	100,0
		Total	79	100,0	100,0	
Estilo negligente	Válido	Nunca	23	29,1	29,1	29,1

Algunas veces	34	43,0	43,0	72,2
Siempre	22	27,8	27,8	100,0
Total	79	100,0	100,0	

4.2. INTERPRETACIÓN

En los siguientes resultados se pueden evidenciar las competencias parentales tipificadas según el instrumento en estilos y formas de crianza de los hijos, en donde se presentan las siguientes frecuencias:

- En cuanto al estilo comunicativo la mayor frecuencia indica que algunas veces predomina aquella forma dentro de los hogares, representada por el 46,8%.
- En cuanto al estilo hostil, se puede evidenciar que hay cierta frecuencia representada por el 53,2%.
- En cuanto al estilo controlador hay una mayor frecuencia del 48,1% que indican que siempre existe ese estilo dentro de los hogares.
- En cuanto al estilo permisivo el 43,2% indica que algunas veces se evidencia aquello dentro de los hogares.
- En cuanto al estilo sobreprotector el 55,7% indica presencia de este tipo de actitudes hacia los hijos.
- En cuanto al estilo negligente el 43% de la frecuencia indica que algunas veces se percibe aquello dentro de los hogares.

Generalmente los resultados refieren una marcada frecuencia principalmente en estilos sobreprotectores y hostiles, desde luego esto repercute en el desarrollo de los niños, dado que ambos estilos mayormente caracterizados desconfiguran patrones adecuados de crianza.

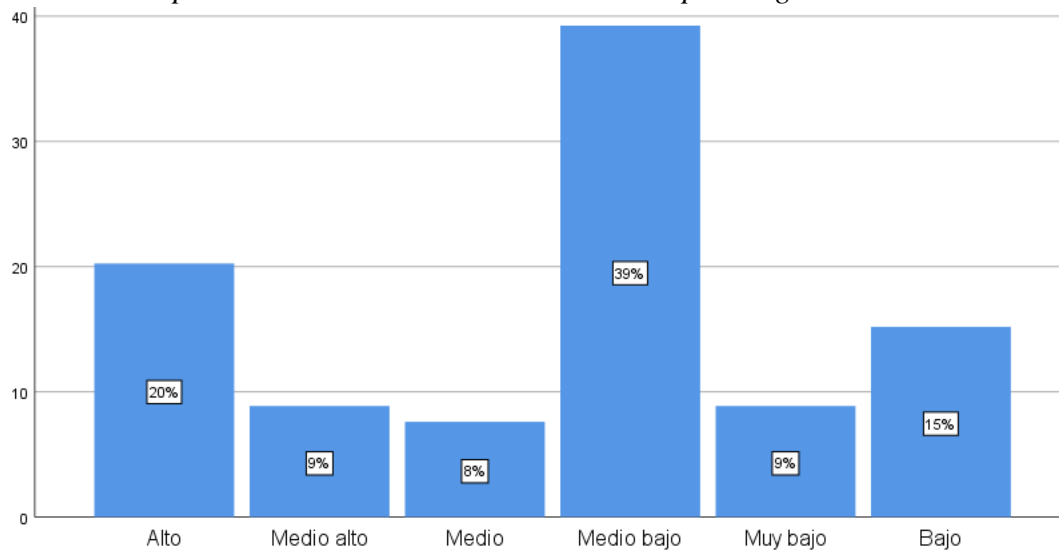
Tabla 7.

Nivel de desarrollo neuropsicológico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Alto	16	20,3	20,3	20,3
	Medio alto	7	8,9	8,9	29,1
	Medio	6	7,6	7,6	36,7
	Medio bajo	31	39,2	39,2	75,9
	Muy bajo	7	8,9	8,9	84,8
	Bajo	12	15,2	15,2	100,0
	Total	79	100,0	100,0	

Figura 5.

Frecuencia porcentual de nivel de desarrollo neuropsicológico.



Interpretación

Con respecto al desarrollo neuropsicológico evaluado en los niños, se puede manifestar que el 39% se puntúa medio bajo, no obstante, el 20% refiere un alto nivel, el 15% bajo, el 9% compartido entre medio alto y muy bajo y finalmente el 8% en término medio. Estos valores indican una marcada frecuencia medianamente baja del desarrollo en esta área de los sujetos evaluados.

Objetivo específico 3: Realizar el análisis estadístico correlacional-predictor entre la competencia parental y el desarrollo del aprendizaje

Tabla 8.
Correlaciones de factores

		Nivel de desarrollo neuropsicológico
Rho de Spearman	Estilo comunicativo	,184 ,105 79
	Estilo hostil/rechazo	-,016 ,890 79
	Estilo controlador	-,097 ,395 79
	Estilo permisivo	,115 ,311 79
	Estilo sobreprotector	-,109 ,341 79
	Estilo negligente	,043 ,705 79

Se puede evidenciar en los resultados de correlación que existe relación negativa significativa débil entre los factores de hostilidad, sobreprotección y controlador, que quiere decir que, a mayor presencia de estos estilos de crianza, menor será el ritmo de desarrollo neuropsicológico en los niños.

Tabla 9.
Correlaciones de variables de estudio

			Índice de desarrollo neuropsicológico
Rho de Spearman	de Competencia parental	Coeficiente de correlación	de 1,000 ,560**
		Sig. (bilateral)	. ,000
		N	79 79
	Índice de desarrollo	de Coeficiente de correlación	de ,560** 1,000

	neuropsicológic	Sig. (bilateral)	,000	.
	o	N	79	79

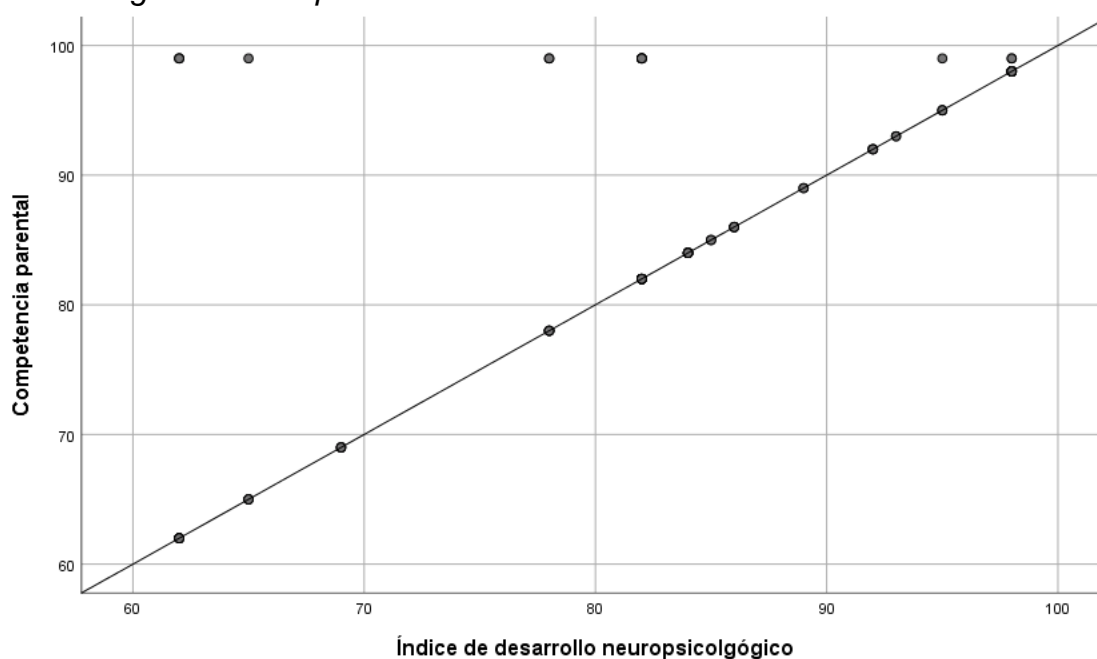
** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

La presente tabla se evidencian los resultados unificados en cuanto a correlación en donde se percibe que, a mayor competencia parental, mayor desarrollo neuropsicológico, esto representado por una relación significativa positiva media.

Figura 6.

Diagrama de dispersión de variables de estudio.



Interpretación

Mediante el presente gráfico se expone el método predictor del proceso de correlación de las variables de investigación, en donde se puede corroborar la dispersión de puntos ascendente que confirma la relación positiva media y que, permite tener una noción más cercana al problema planteado.

CAPÍTULO V

5.1. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La investigación propuesta indica que en la población de los y las estudiantes del subnivel 3, de la Escuela de Educación Básica Veinticuatro de Mayo sujeta a esta comprobación, oscilan niveles similares entre los distintos estilos parentales con semejanzas entre sí.

El estilo sobreprotector apunta a un 55.7%, lo que permite manifestar que en los hogares de estos estudiantes no existen los espacios de interacción para formar criterios, sino por la imposición de reglas que no aportan a la formación de independencia en los hijos y las hijas, perjudicando su autonomía en los logros académicos.

El estilo hostil apunta a un 53.2%, nos muestra hogares en los que los padres asignan tareas con exigencia y severidad, incluyendo castigos para poder ejercer control, lo que origina irritabilidad y poco interés por la realización de ocupaciones y deberes.

El estilo controlador con un resultado de 48.1%, nos descifra padres con la motivación de conseguir que se le obedezca por encima de la opinión de los hijos y las hijas, estilo en el cual se conserva tradiciones de que el padre toma las decisiones en el hogar, llegando al sometimiento de quienes están en el entorno, originando en los hijos poca o nula oportunidad para una toma de decisiones adecuada.

El estilo comunicativo con un 46.8%, quizás el estilo que aporta positivamente está entre la mitad de este estudio, padres que optan por promover el diálogo en casa para lograr acuerdos, compromisos, resolver conflictos; toman en cuenta la necesidad de sus hijos e hijas, lo que son aspectos positivos que propician que el desenvolvimiento es éstos se maneje con firmeza, se propongan retos y presentan un excelente desarrollo académico, que les permite obtener resultados eficientes en lo que se proponen.

El estilo permisivo tiene un nivel de 43.2%, arroja características de hogares en los que existe una amplia disponibilidad para con los hijos, existe poco control en cuanto a establecimiento de límites y normas, pero si por satisfacer lo que les pidan, causando en consecuencia dificultad en el desempeño académico, baja tolerancia a la frustración por no lograr sus cometidos.

El estilo negligente obtuvo un 43% en este estudio, entornos en los cuales se desplaza la responsabilidad a la escuela, o entre los padres cuando la familia está estructurada por madre y padre, lo que provoca la pérdida de roles de autoridad, causando la desestabilización de pensamiento, emociones, sentimientos en los hijos e hijas, así como escasos hábitos de responsabilidad tanto en casa como en el espacio educativo.

El desarrollo de la madurez neuropsicológica es tarea fundamental de padres y madres en casa y la complementación de éste se la lleva a cabo en la escuela; este estudio nos ha permitido visibilizar que entre los estilos parentales en los cuales predomina el sobreprotector, el hostil, y el controlador han hecho posible que existan resultados con un nivel del 39% preponderando el parámetro de medio bajo, al evaluar los distintos procesos cognitivos, de acuerdo a lo que indica el instrumento utilizado, repercutiendo así de manera negativa en el rendimiento académico de los y las estudiantes.

5.2. CONCLUSIONES

Una de las mayores problemáticas en cuanto a la crianza es el tradicionalismo que envuelve este tema y la poca predisposición que presentan los tutores legales del menor a recibir alguna recomendación o directamente modificar los métodos de crianza que se están utilizando en el estudiante. El ser considerado un “tabú” aceptar críticas acerca de las enseñanzas en casa complica el panorama, ya que, si no podemos acceder a la persona responsable de causar las complicaciones en el menor, poco se podrá avanzar.

Es por ello que, principalmente, se luche contra ese estigma que existe alrededor de la paternidad y la maternidad, que estas no tienen que ser necesariamente perfectas en sus accionares, pero sí responsables de manejar con las consecuencias de alguna mala decisión y de esta forma, darle una solución que esté basada en el respeto y entendimiento mutuo.

Una vez esto se normalice, se podrá regular los aspectos derivados de esta, como el rendimiento académico del estudiante.

5.3. RECOMENDACIONES

Los distintos estilos de crianza constituyen el factor fundamental en la determinación de la personalidad de los hijos e hijas, en consecuencia, incurren en todas las esferas en las que se desenvuelven, como por ejemplo el entorno social, el desarrollo cognitivo, el proceso de enseñanza – aprendizaje en los espacios escolares.

Si tomamos como enfoque cuan beneficioso es infundir valores, reglas, responsabilidades, límites, hábitos para que se originen aspectos positivos en los hijos e hijas, podemos hablar de que todo lo consecuente servirá sin lugar a dudas en su efectivo accionar; en su defecto si el método de formación que se emplee en el hogar no incluye lo anteriormente referido estaremos enfrentando resultados que desencadenarán otros conflictos.

Tal es el caso de la época en la cual los niños y las niñas deban asumir el reto de la escuela y todo lo que acarrea esta etapa, desde esta perspectiva es necesaria la implementación de herramientas que puedan ejecutarse desde el hogar para modificar los estilos de crianza y que éstos resulten positivos para el desarrollo académico en los y las estudiantes.

El tema del aprendizaje en niños es uno de los menos abarcados, pero que más presentes están en nuestro día a día, ya sea por experiencia propia o por algún familiar cercano que se encuentre en esa disposición. Independientemente de cuál sea la situación a analizar, podemos observar que esto se ve influenciado de manera totalitaria por el refuerzo que recibe en casa, a través de métodos de crianza que bien pueden generar resultados positivos, como también pueden existir complicaciones en base a lo mencionado.

Tomando en cuenta la última premisa, no es de extrañar que se den manifestaciones negativas en el desempeño escolar de los niños a razón de una crianza deficiente, ya que esta es considerada el pilar fundamental para la formación de una persona y, en caso de no emplear métodos correctos, los resultados de la misma se verán reflejadas en cada aspecto de la vida del ser

humano, esto incluyendo su vida académica, la cual se está analizando en el documento presente.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, S., Brusasca, M. C., & Labiano, L. M. (2009). Neuropsicología infantil y educación especial. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 11(1), 199-216.

Baumrind, D. (1973). The development of instrumental competence through socialization. A.D. Pick (ed.). *Minnesota Symposia on child psychology*. Minneapolis: University of Minnesota Press. 7: 3-46.

Becker, W.C. (1964). Consequences of different kinds of parental discipline. M.L. Hoffman & L.W. Hoffman (eds.). *Review of child development research*, vol. 1. Cap. 9. New York: Russell Sage Foundation.

Christopherson, V. A. (1988). The family as a socialization context. T.D. Yawkey & J.E. Johnson (eds.). *Integrative processes and socialization: Early to middle childhood*. New Jersey: LEA.

Cortez, C. G. P., Rebolledo, P. S., & Ceriani, G. S. (2012). Competencias parentales: una visión integrada de enfoques teóricos y metodológicos. *Poiésis*, 12(24).

Gracia, E., Lila, M., & Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos. *Salud mental*, 28(2), 73-81.

Hoffman, M. (1976). Parental discipline and moral internalization. *Development Report 85*. Michigan: University of Michigan.

Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66.

López Rubio, S., Fernández Parra, A., Vives Montero, M., & Rodríguez García, O. (2012). Prácticas de crianza y problemas de conducta en niños de educación infantil dentro de un marco intercultural. *Anales de psicología*, vol. 28, nº 1, 2012.

Martínez, Á. C. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 6(1), 111-121.

Mateo, P. S., Santana, G. R., Carbonell, A. P., & de Salinas, A. I. C. (2016). Las competencias parentales en el ámbito de la identificación/evaluación de las altas capacidades. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 20(2), 200-217.

Mera Cevallos, J. M. (2020). Incidencia de la competencia parental en el proceso de aprendizaje de estudiantes de educación básica media (Bachelor's thesis, UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL. Facultad de Filosofía, Letras Y Ciencias De La Educación).

Quintana, J. C. M., Falcón, J. A., Gómez, R. M., & Hernández, R. S. (2015). Educación parental y competencias parentales para prevenir el abandono escolar temprano. *Bordón. Revista de pedagogía*, 67(4), 73-92.

Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 167-177.

Reséndiz, P. S. C., & Romero, M. D. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 23(2), 177-184.

Rufo-Campos, M. (2006). La neuropsicología: historia, conceptos básicos y aplicaciones. *Revista de neurología*, 43, S57-S58.

Schaffer, H.R. y Ch.K. Crook (1981). El papel de la madre en el desarrollo social temprano. *Infancia y aprendizaje* 15: 19-37.

Villalobos Páliza, L. L. (2018). Percepción de los estilos de crianza parentales y habilidades sociales en adolescentes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

Zwirs, B. W. C., Burger, H., Schulpen, T. W. J., & Buitelaar, J. K. (2006). Different treatment thresholds in non-Western children with behavioral problems. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 45(4), 476–483. <https://doi.org/10.1097/01.chi.0000192251.46023.5a>